

FACTORES EXÓGENOS-ENDÓGENOS EN EL DESARROLLO SOCIOECONÓMICO PERIFÉRICO. QUERÉTARO 1960-2004.

Arturo Yamasaky Cruz*

Prólogo

Hablar de la democracia en América Latina remite entre otras cosas a una noción de igualdad ciudadana. En democracia todos tenemos la misma oportunidad de participar, al menos, en la elección política de algún candidato, entre varios candidatos, al que le concedemos nuestra representación. La instrumentación de la democracia prefigura la participación política de la sociedad civil en términos de igualdad, aspecto que a la vez legitima, o reconoce en conformidad, al ganador de alguna contendencia. Así se eligen presidentes de países, gobernadores, diputados o senadores. Dado que tenemos democracia entonces disfrutamos de la igualdad política. Ésta dimensión de la sociedad no está desdibujada del acontecer económico y social. ¿La igualdad en democracia también significa igualdad socioeconómica? O ¿La igualdad democrática excluye la igualdad socioeconómica? ¿Debería acompañar a la igualdad democrática la igualdad socioeconómica?

En América Latina (AL) después de aproximadamente veinticinco años de democracia observo que la igualdad política no significa igualdad socioeconómica; y peor, la desigualdad se acrecienta cada día entre las elites, minorías, y el grueso de la población. ¿Es la igualdad política el velo que cubre la desigualdad social?

En el 2004 la Organización Internacional de Trabajo (OIT) reportaba (periódico *La Jornada*, México) la presencia de 19.5 millones de latinoamericanos sin empleo, junto al incremento en la ocupación informal, la privatización y terciarización del empleo, y la disminución en la cobertura de la seguridad social. En 1990, 57.2 por ciento de trabajadores estaban en el empleo formal. En el 2002 estaban 53.5 por ciento. En 1990, 42.8 por ciento estaba en la informalidad. En 2002, había 46.5 por ciento en la informalidad (periódico *La Jornada*, 2007, México). En el 2007 el Banco Mundial (BM) señalaba que 54 por ciento del empleo urbano en AL era informal (periódico *La Jornada*, México). También, en 2004, el BM en el reporte *Desigualdad*

* Universidad Autónoma de Querétaro- México.

en América Latina y el Caribe ¿ruptura con la historia? Reportaba que AL es la región con más desigualdad en el planeta (periódico *La Jornada*, México).

Enseguida presento un trabajo sobre desarrollo socioeconómico en una región de México. Destaco la presencia de factores exógenos y endógenos en la génesis del mismo. En la periferia el desarrollo tiene particulares características en cuanto a sus bondades y desequilibrios, aspectos que están expuestos. Veremos que en un contexto de igualdad política, democracia, prevalece la desigualdad socioeconómica bajo expresiones sociales, sectoriales y territoriales

1.- Introducción

El mundo económico contemporáneo, con sus articulaciones y repercusiones hacia lo social y político, resulta de un prolongado, y cada vez más complejo, proceso de expansión e inclusión. El punto de partida, que no de inicio, se asienta durante la gestación y configuración que deviene en el capitalismo industrial, alrededor del año 1700. El término economía mundial resulta cada vez más familiar como parámetro contemporáneo sobre todo con la presencia de la categoría globalización. Pudiera pensarse, al menos en mí, que economía mundial es una categoría de construcción contemporánea que sirve para comprender al mundo actual en sus expresiones económica, política y social. Sin embargo, mencionaba la presencia de un proceso en el que emerge y se configura el moderno sistema económico. Con ello economía mundial también ha sido parte del proceso de formación del moderno capitalismo. Éste inicia y se nutre en países de Europa Occidental. Desde éste hemisferio geográfico se ha diseminado por los corredores del mundo. Es un orden económico que paulatinamente ha debido ser asimilado por la humanidad situada más allá de la irradiación central europea. Economía mundial acompaña al capitalismo desde su infancia. La categoría va resultando en una cada día más entrelazada red de relaciones económicas conformada por sus apóstoles divulgadores-colonizadores y por los colonizados-creyentes en sus bondades.

La evolución histórica del capitalismo conlleva la presencia de países, los menos, con mayores ventajas socioeconómicas producto de su avanzada industrialización y desarrollo, esto significa estar a la vanguardia en: innovación tecnológica, densidad de la producción,

acumulación e inversión de capital, comunicación, distribución, consumo y bienestar para su población. Desde estos centros se diseñan e instrumentan estrategias para la valorización del capital aspecto vital para la supervivencia del sistema economía mundial. Históricamente los países no-vanguardia del capitalismo han sido incorporados a los modos de la producción capitalista. Ésta fuerza económica no emerge desde sus entrañas sino que han sido obligados a participar en la economía mundial por medio de estrategias elaboradas en los países desarrollados ante la necesidad de reproducción y supervivencia del sistema y, por las luchas para allegarse de la hegemonía económica y política entre los países centro.

Los países no-vanguardia, periféricos, han sido incorporados a los requerimientos de los centros bajo diferentes modalidades históricas. En los inicios sobre esquemas de ocupación y colonización, se necesitaban materias primas y un espacio para la administración colonial que a la vez facilitó el florecimiento de un mercado local. Posteriormente ya en el marco de estados nacionales independientes, sobre todo en Latinoamérica, bajo la presencia de una incipiente estructura capitalista y con la presencia de una economía mundial más madura, con propias instituciones, la injerencia capitalista requiere de factores propios de la periferia para facilitar su inserción y presencia, los factores endógenos. En la actualidad estos factores junto con los exógenos definen el rumbo del desarrollo socioeconómico en la periferia con base en estrategias elaboradas en los países centro o desarrollados.

Uno de los propósitos centrales de este trabajo consiste en identificar las estrategias comentadas en el párrafo anterior. Junto con ello también interesa observar y analizar su reproducción y florecimiento en una experiencia histórica distante de desarrollo central, en la periferia. En este trabajo también es importante tener presente los aspectos endógenos que han posibilitado la experiencia local de desarrollo.

La expresión de lo mencionado la veremos para el caso del Estado de Querétaro durante el periodo de los años comprendidos entre 1960 y 2004.

2.- Desarrollo socioeconómico en la economía mundial.

La noción de desarrollo se construye y difunde después de la segunda guerra mundial en un contexto internacional de reconstrucción del capitalismo debido a las previas crisis económico-político enfrentadas entre centros. Por parte del gobierno de Estados Unidos se expresaban aspiraciones políticas para generar condiciones económicas y sociales de bienestar para la humanidad. El desarrollo resultó ser, como siempre, la aspiración de todo país que no tenía el estatus de desarrollado según las características económicas y sociales de los países más industrializados, los centros. De esta manera se realizó la clasificación de países desarrollados y subdesarrollados. Construcciones previas parecidas a la categoría de desarrollo ya se habían diseñado, aparentemente pudieran tener el mismo significado, como ejemplo de ello se tienen: riqueza, evolución, progreso, crecimiento e industrialización. Esto es importante destacarlo debido a que en buena cantidad de investigaciones sobre el desarrollo se les considera y utiliza como sinónimos sin serlo. El señalamiento también es importante porque la noción de desarrollo define por omisión a la de no desarrollo, o subdesarrollo. La presencia de la cuestión del desarrollo ha sido de tal relevancia que en lo académico se diseñaron teorías que hablan sobre la experiencia de la modernización, que serviría de orientación, por medio de la superación de diferentes estadios, sobre la manera en que se van produciendo los cambios estructurales socioeconómicos que seguramente conducirían hasta alcanzar al desarrollo, sobre todo tratándose de países subdesarrollados, se ideologizó la realidad socioeconómica subdesarrollada. Esto sucedía entre los años cuarenta y mediados de los setenta del siglo pasado. Se coincidía con una etapa en donde el capitalismo se encontraba en una etapa de abundancia económica a la que se le puede identificar como ciclo A de Kondratieff.

El estudio de las relaciones entre las categorías desarrollo y subdesarrollo dio origen a las de centro y periferia. Los vínculos entre éstas también matizaban las relaciones entre países desarrollados y subdesarrollados desde la noción de capitalismo como sistema mundial. Bajo la perspectiva de la Comisión Económica Para América Latina (CEPAL), donde surge la posición teórica de la dependencia, se hacía ver la imposibilidad de los subdesarrollados por alcanzar las condiciones de los desarrollados, dado el tipo de relaciones subordinadas existentes. Algunos de los investigadores no descartaban acercarse al anhelado desarrollo siempre condicionado por la presencia de una sustancial diferencia, invariablemente se estaría por alcanzarlo. Para otros investigadores latinoamericanos el asunto no pasaba de ser una

ilusión. Desde los centros se construyeron teorías económicas y sociales conocidas como de la modernización donde se aseguraba el camino al desarrollo sobre la base de la experiencia de los desarrollados, no consideraban las especificidades de los procesos históricos. En resumen, el desarrollo era una situación alcanzable con las limitaciones citadas por la CEPAL, imposible para algunos investigadores de nuestro continente y alcanzable para la óptica y receta de los teóricos de países industrializados.

La discusión al respecto se agotó durante los años setenta debido al debilitamiento del modelo Keynesiano de acumulación capitalista. Dentro de la crisis global de la economía mundial el aspecto financiero fue importante. Esto surgió debido a la gran masa de capital que circuló por el sistema mundo. Con gran facilidad se destinaron recursos hacia las economías de países que solicitaban créditos a las instancias financieras internacionales. Se pensaba que con los abundantes créditos resultaba imposible no tener desarrollo en los subdesarrollados, además de que servían para contener los movimientos revolucionarios Latinoamericanos en el marco de la “guerra fría”. Ya en los años ochenta con el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones y con el nuevo modelo económico, el neoliberalismo, se cancelaron las perspectivas de largo plazo por lo que el desarrollo quedó al margen del discurso político-económico. Resultaba más urgente resolver de manera inmediata las profundas crisis de deuda de los estados nacionales.

En la periferia sabemos de la presencia del desarrollo por medio de dos procesos que se conducen de manera simultánea, siempre presentes históricamente: industrialización y urbanización. Estos a la vez determinan la distribución de la población sobre el territorio nacional, estatal o regional según las características de la estructura de empleo. Los cambios operados en las estructuras económicas y las urbanas con respecto a su mayor capacidad para generar riqueza y diversificar las actividades económicas se identifican como un síntoma del desarrollo, donde debemos admitir que efectivamente las condiciones socioeconómicas se ven mejoradas. Sin embargo, a pesar de las manifestaciones de mejoría socioeconómica por medio de los indicadores pertinentes, que favorecerían nuestra inclinación para aceptar la presencia del desarrollo, podemos identificar sus limitaciones para tratarlo como tal, y lo que es más grave cuestionar su misma presencia. Esto es posible ser analizado desde la categoría

estructura de empleo urbano que corre paralela con la distribución del ingreso en sus expresiones sectoriales y territoriales, y desde luego en los salarios de la población.

3.- Los factores exógenos-endógenos del desarrollo en el subdesarrollo.

La amalgama, y presencia, de la relación de factores exógenos-endógenos, en las relaciones centro-periferia, desarrollados-subdesarrollados o desarrollados-economías emergentes, representa una herramienta indispensable en el análisis del desarrollo en el subdesarrollo que puede ser estudiado desde dos perspectivas de orden exógeno.

3.1 Factores exógenos.

En una de ellas veríamos la ampliación geográfica de la base productiva primaria del capital como una exigencia propia por mantener el crecimiento en su tasa de acumulación, de no ser así el sistema sufriría serias alteraciones cuyos efectos se traducirían en profundos desequilibrios sobre las estructuras económica, política y social. De esta manera el capitalismo que emerge en los países desarrollados se extiende hacia los periféricos como producto de una estrategia que exige la presencia de una cada vez mayor tasa de ganancia. En la estructura económica subdesarrollada el efecto económico sobre la demanda, en relación con la extensión y diversificación del mercado periférico, no se corresponde con el impulso recibido por la oferta debido a que el mayor consumo está concentrado en una clase social minoritaria, y privilegiada, cuyos productos responden más a un mercado externo al nacional que al interno. Esta situación abre dos posibilidades sobre la naturaleza del desarrollo en el subdesarrollo. Por un lado se tiene la presencia de un estrato social cuyo consumo dinamiza al mecanismo de acumulación central; y por otro, se tiene la presencia de una estructura económica ajena a los requerimientos y pautas propios de lo que representaría el desarrollo en los periféricos y que se refleja en las abismales desigualdades sociales, sectoriales y territoriales.

La otra perspectiva, consecuencia de lo mencionado en el párrafo anterior, hace ver que la presencia del capitalismo en la periferia es producto de las propias exigencias de acumulación que se originan en los países centrales, mismas que se orientan hacia el aprovechamiento de las condiciones ambientales, lo que significa el acceso a materias primas como los energéticos, y las socioeconómicas, como la mano de obra barata y ventajas fiscales, así como las económicas con orientación hacia la estabilidad que demandan los mercados internacionales de productos y servicios, destacando los financieros. Lo mencionado va dirigido al incremento de la tasa de ganancia, esto quiere decir que su presencia no responde totalmente a una lógica de expansión sino a la de la apropiación de ventajas comparativas. Si efectivamente existiese una expansión en la economía subdesarrollada se reflejaría en el crecimiento de la demanda en el mercado interno junto a una amplia y sobranada presencia de actividades formales, sobre las informales, producto de los sectores modernos de la economía. También lo veríamos en la mayor participación de la economía nacional en los mercados internacionales.

3.2.- Factores endógenos

Las transformaciones y ordenamientos territoriales de las actividades productivas y la población no son ajenos a las actividades de los grupos económicos y políticos dominantes. La función de las elites locales en las economías subdesarrolladas consiste en garantizar condiciones socioeconómicas y políticas favorables al capital, entre las que destacan mantener bajos salarios para colocar productos competitivos en mercado mundial y el control político de los gremios de trabajadores. También puedo añadir la presencia de una amalgama de intereses en las sociedades empresariales, entre los locales y los foráneos que se puede apreciar por medio de estructuras productivas con registro nacional pero con fuerte participación extranjera.

Los grupos económicos se enredan en la dinámica capitalista que exige involucrarse en la diversificación económica de intereses debido a las necesidades de acumulación que demanda su propia evolución y supervivencia. De esta manera, lo mismo participan en actividades productivas que de servicios o agropecuarias. Esto los ha conducido a un punto en que sus intereses económicos deben ser fortalecidos por la política económica nacional, surgiendo así

la articulación de actividades económicas y políticas como elementos fundamentales e inmanentes para comprender a los grupos dominantes y al desarrollo socioeconómico.

Con base en lo mencionado aseguro que las formas de generar la riqueza por medio de las actividades económicas están respaldadas por la política económica de estado y por medio del ejercicio del poder político. Esto se materializa en los destinos y beneficios de las inversiones que se orientan hacia lugares donde se estima que la tasa de ganancia es superior. Por lo tanto los fenómenos socioeconómicos que derivan del proceso de industrialización-urbanización de ninguna manera son circunstanciales o producto del azar, son definidos y calculados por intereses de grupos dominantes que se orientan fundamentalmente por la lógica de acumulación del capital y que se manifiesta en una cada vez mayor exigencia de mantener en constante crecimiento la tasa de ganancia.

4.- Querétaro frente a la dinámica mundial.

Entre los años sesenta y los noventa al estado de Querétaro se le involucró para participar en una vertiginosa dinámica económica. En 1960¹, el 70% de la PEA se concentraba en el sector primario, 12% en el secundario y 18% en el terciario. En 1995, el 19% estaba en el primario, 29% en el secundario y 52% en el terciario.

El aspecto central que provocó esta singular situación fue la industrialización que inicia durante los años sesenta del pasado siglo. Un particular aspecto presente en la transformación es el corto periodo en que cambian las características socioeconómicas, aproximadamente veinte años, en las experiencias centrales el proceso maduró en siglos. El cambio resulta tan sustancial que el saldo migratorio estatal transita de negativo a positivo. Las considerables modificaciones que sobre la economía local se desencadenaron no se agotan en los cambios económicos sectoriales y sus repercusiones sociales. Entre el año de 1960 y la década de los años noventa el país es fuertemente sacudido por una crisis económica que deriva en un cambio en la estrategia mundial de acumulación capitalista. El modelo de sustitución de

¹ / La información relacionada con la población y con las actividades económicas de carácter industrial, comercial y de servicios ha sido obtenida de los censos nacionales correspondientes, del Censo de Población 1995 y de la base de datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática vía internet. La misma ha sido reelaborada para mostrarla a lo largo del texto según los requerimientos del mismo.

importaciones, que inicia en los años cuarenta, agota sus posibilidades de acumulación y al principio de los años ochenta adoptamos al modelo neoliberal.

Ambas estrategias de acumulación, que imponen los derroteros socioeconómicos estatales, responden a situaciones considerablemente diferentes; por ejemplo, se va del desarrollo hacia dentro al desarrollo hacia fuera y es de importancia central el retiro del Estado como principal agente en la regulación económica nacional para dar cabida al sector privado. Bajo estas consideraciones nos topamos con una economía sujeta a los movimientos y necesidades de lo que hemos identificado como factores exógenos. Cabría preguntarnos si el contexto que va nutriendo nuestra economía estatal y las propias características de la misma responden a lo que se ha identificado como desarrollo.

Me parece que un crecimiento económico, con considerables desequilibrios sectoriales, que se sostiene sólo durante un periodo aproximado de veinte años y con posteriores y serios altibajos producto de inducidos factores exógenos dejaría en entredicho la presencia de un desarrollo socioeconómico estructural que signifique una respuesta a los requerimientos estatales particulares.

El desarrollo responde a una estrategia de acumulación, cambiante según lo demanden las circunstancias, diseñada en países centrales para mantener la exigencia capitalista de una constante y cada vez mayor tasa de ganancia, de no ser así el sistema se ve amenazado de sufrir severos desajustes. El subdesarrollo es una construcción y una manifestación del desarrollo.

Para tener una idea de la potencia económica de los países centrales, desarrollados o industrializados, atendamos lo siguiente. Se les considera como los países más desarrollados a Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Alemania, Italia, Japón y Canadá. Su participación mundial en el comercio internacional con respecto a las exportaciones de mercancías (Organización Mundial del Comercio, 1999) fue en 1985 de 45.27% y en 1989 de 48.9%. En relación con las importaciones de las mismas se tuvieron 48.28% y 43.3% respectivamente. Los siete aportan el 43.3% al PIB mundial y tienen el 11.7% de la población mundial. Los 34

países de América Latina participaron en el comercio mundial de mercancías, en 1980, con el 5.39% de las exportaciones y con el 5.06%, en 1987. En relación con las importaciones, para los mismos años, se tuvieron 5.89% y 6.06%. En el caso particular de México se tuvieron para las exportaciones 0.89% y 2.00%. En importaciones 1.02% y 2.30%. Recordemos que el Estado de Querétaro participaba en el PIB nacional con el 1.3% tanto en 1985 como en 1988 (NAFINSA, 1995). En estos dos últimos casos habría que ver el componente de las mercancías producto de empresas nacionales y el de extranjeras. La siguiente información ofrece una orientación para la situación de Querétaro.

En 1995 (SECOFI, 1999) los países desarrollados tenían inversiones en 134 compañías, de las cuales el 67% son exportadoras. Del total de inversiones Estados Unidos participaba con el 55%, Alemania con 10.7%, Japón con 6.1%, España con 4.6% y Canadá, Suiza y Francia con aproximadamente el 3%. Las actividades económicas con más inversión externa son: productos metálicos y partes automotrices con 41%, químicos y plásticos 20%, alimentos y bebidas 10% y partes eléctricas y electrónica 9%. En 1999 ya estaban instaladas 58 maquiladoras, una buena parte orientada hacia las exportaciones. Tanto en 1985 como en 1988 el estado participaba en el PIB nacional con el 1.3%. Para los mismos años la participación estatal en el PIB de la industria manufacturera fue de 2.1% y 2.2% (NAFINSA, 1995), observándose el mayor peso en la rama de productos metálicos, maquinaria y equipo. Lo mencionado hace ver que la economía estatal sigue siendo fuertemente impulsada por actividades de transformación orientadas hacia la producción de bienes de consumo duradero y de capital, autopartes y maquinaria. Aunque se ha perdido la capacidad productiva que se tuvo durante el desarrollo estabilizador. Pero además su importancia económica en el contexto nacional es modesta según las participaciones señaladas, pero en el contexto regional es considerablemente importante sobre todo comparándola con la situación existente antes de los años sesenta. Su potencia económica ha venido desde fuera sin dejar de considerar los actores locales que favorecieron la presencia de tal situación.

La información mostrada nos ubica en el marco de lo que considero como desarrollo, el que definitivamente favorece más a los centros que aprovechan las ventajas que ofrece la periferia. Parecería simple señalar que el tener desarrollo, como los industrializados, agota la posibilidad

de mayor crecimiento. Éste nunca se acaba, es una exigencia inherente del capitalismo. De no generarse cada vez más desarrollo se atrofia el sistema. De esta manera las posibilidades económicas de los centros cada día son más distantes, y poderosas, que las de la periferia, esto ya lo señalaban los dependentistas de la CEPAL. Definitivamente el desarrollo está en los países llamados industrializados, los números así nos lo hacen ver. Los beneficios que recibe la periferia son producto de los efectos económicos de encadenamiento de las inversiones externas al insertarse en las economías locales. No hay duda sobre la presencia de mejoras socioeconómicas pero son producto de estructuras orientadas más hacia el beneficio de los centros que consecuencia de una estrategia de desarrollo diseñada y construida en el contexto socioeconómico periférico. Esto vuelve a replantear la presencia del centro y la periferia así como sus articulaciones y dependencias en cuanto a la comprensión del desarrollo. Esto hace vigente el acercamiento histórico-estructural para volver a reconsiderar el análisis de las relaciones de desarrollo-subdesarrollo.

5.- El desarrollo en Querétaro los factores exógenos y endógenos

5.1.- Los exógenos

Al estado de Querétaro se la ha sometido a una vertiginosa y cambiante realidad socioeconómica durante un breve periodo, de 1960 a la fecha. Cambios generados desde dos diferentes estrategias de acumulación capitalista de origen exógeno. Las consecuencias de lo mencionado han tenido efectos tanto favorables como en contra. El fuerte despliegue de la contemporánea fortaleza económica surge durante los años sesenta al amparo del modelo de sustitución de importaciones que se constituyó en la estrategia nacional para la industrialización a partir de 1940. El modelo se aplica en lo local durante la etapa del desarrollo estabilizador el que, desde lo nacional, inicia a mediados de los años cincuenta. En este caso el objetivo iba dirigido hacia la producción de bienes de consumo duradero y de capital. En 1960, considerando el valor de la producción, éstos tenían una participación estatal, con respecto a los bienes de consumo inmediato e intermedio, del 13%. Para 1980 lo hacían con el 55%.

No hay duda sobre los beneficios socioeconómicos observados: transformación y ampliación del mercado laboral que significaba mayor oferta y presencia de novedosas actividades, la

emergencia de un moderno sector laboral, considerable capacidad para integrar PEA en los sectores secundario y terciario, un elevado y sustancial producto por habitante que se triplica entre 1960 y 1970, saldo migratorio que va de negativo a positivo, moderna urbanización en los tres municipios industrializados del total de dieciocho, modernas vías de comunicación tanto al exterior como al interior del estado. Como situaciones desfavorables están las siguientes: el descuido hacia el sector primario observable por la constante disminución en sus aportaciones al PIB que son notables desde 1960, lo mencionado afecta significativamente a las estructuras socioeconómicas en quince de los dieciocho municipios que integran al estado, urbanización acompañada por un intenso proceso, todavía vigente, de concentración de población, constante incremento de un mercado laboral identificado como informal, fuerte sesgo de las actividades económicas hacia el sector terciario por su facilidad de incorporar fuerza de trabajo no calificada, severo deterioro en los recursos naturales en particular el agua en las zonas urbanas, asentamientos urbanos sin los servicios correspondientes identificados como asentamientos irregulares, que son producto de la ausencia de planeación frente al crecimiento de población.

Considerando un balance entre lo positivo y negativo de los efectos de las estructuras económicas señaladas no dudamos sobre la presencia de un enorme beneficio que mejoró la situación socioeconómica estatal, inclusive de manera indirecta hacia los municipios con predominio de actividades circunscritas al sector primario. La población de éstos quedó favorablemente habilitada, por medio de la infraestructura carretera y el transporte, para emplearse en las zonas urbanas del estado aspecto que se facilita por las cortas distancias que se recorren entre los municipios, hablamos de una extensión territorial estatal de aproximadamente 11 mil kilómetros cuadrados.

Los sustanciales beneficios socioeconómicos generados por medio de las actividades de la transformación orientadas hacia la producción de bienes de consumo duradero y de capital surgieron como producto del modelo de sustitución de importaciones, durante la etapa del desarrollo estabilizador, que para el caso del estado tan sólo duró aproximadamente escasos veinte años. Al inicio de los años ochenta se nos impone el famoso modelo neoliberal de cuyas desfavorables consecuencias socioeconómicas pocos se salvan.

La presencia del nuevo modelo obedece a que el anterior mermó en su capacidad de acumulación; se agotó, según términos coloquiales expresados en el mundo de los economistas. Foxley, A. (1997) identifica tres fases para que el nuevo modelo este en posición de generar el deseado desarrollo: primero, estabilizar la economía después de la crisis de deuda, aquí entra el famoso plan de choque; segundo, inicio en las transformaciones estructurales por medio de la apertura de la economía al comercio, por medio del proceso de privatización y, en algunos países, por medio de un rápido proceso de liberalización financiera; tercero, habiéndose cumplido con éxito las etapas previas los países aumentan la inversión y la productividad de manera más o menos constante. La piedra angular del nuevo paradigma de desarrollo es determinada por la liberalización del comercio internacional.

Con respecto al anterior modelo dos aspectos son centrales: primero, el desarrollo hacia dentro es reemplazado por el crecimiento hacia afuera que funciona sobre la base de las exportaciones. Las actividades económicas más favorecidas son aquellas en las que sus productos están destinados hacia los mercados internacionales; y segundo, el Estado se retira, no totalmente, como sujeto central para la regulación económica nacional. Ahora son, en buena medida, las fuerzas del mercado, los particulares, las encargadas de la distribución equitativa de los recursos y beneficios económicos.

Curiosamente, y no obstante la presencia del nuevo modelo económico, México como nación enfrenta serios problemas económicos entre 1984 y 1989, seguido por otro de recuperación económica entre 1989 y 1994, para enseguida entrar en otro de severa crisis. Digamos que no se ve por donde viene un desarrollo que se manifieste en mejores condiciones socioeconómicas para el conjunto de la población, las élites autóctonas sí se benefician. Considerando el asunto en términos de tasas reales de crecimiento del PIB nacional por habitante se tiene que durante 1950-1980 la tasa fue de 3.1%, en 1985-1990 de -0.9% y en 1990-1994 de 0.6% (Bulmer, T. V., p. 363.)

5.2.- Los endógenos

En Querétaro fueron inversionistas de nivel nacional e internacional los que construyeron la infraestructura para la producción de bienes de consumo duradero y de capital durante la etapa reconocida como desarrollo estabilizador y que para el estado inicia al comienzo de la década de los años sesenta.

En lo local las elites económico-política: asociaciones de ganaderos, comerciantes, prestadores de servicios y caciques-políticos regionales de la red político regional contemporánea, impulsaron al proyecto de industrialización por medio de participaciones financieras provenientes del BID y por medio de articulaciones con grupos económico-político de orden nacional, que a la vez se relacionaban con grupos económicos internacionales.

Las transformaciones y ordenamientos territoriales de actividades productivas y población no son ajenos a las actividades de los grupos económicos y políticos dominantes. Señalábamos que la función de las elites locales en las economías subdesarrolladas consiste en garantizar condiciones socioeconómicas y políticas favorables al capital, principalmente en los bajos salarios y en el control político de los gremios de trabajadores. También garantizan condiciones para la inversión como la infraestructura urbana. A la vez se puede añadir la amalgama de intereses en las sociedades productivas y de servicios entre locales y foráneos que aparecen en estructuras productivas con registro nacional pero con fuerte participación extranjera.

Comentaba la manera en que los grupos económicos adquieren una dinámica que los va conduciendo hacia una diversificación económica de intereses debido a las necesidades de acumulación que exige su misma evolución. De esta manera participan en actividades productivas que de servicios o de tipo agropecuario. Esto los ha conducido a un punto en que sus intereses económicos deben ser fortalecidos por la política económica nacional, siendo así mencionábamos la articulación de actividades económicas y políticas como elementos fundamentales e inmanentes para comprender a los grupos dominantes.

Con base en lo expuesto se puede pensar que las formas de generar la riqueza por medio de las actividades económicas son respaldadas por la política económica de estado y por medio del

ejercicio del poder político. Esto se materializa en los destinos y beneficios de las inversiones que se orientan hacia lugares donde se estima que la tasa de ganancia es superior. Por lo tanto los fenómenos socioeconómicos que derivan del proceso de industrialización-urbanización de ninguna manera son circunstanciales o producto del azar, son definidos y calculados por intereses de grupos dominantes que se orientan fundamentalmente por la lógica de acumulación del capital y que se manifiesta en una cada vez mayor exigencia de mantener en constante crecimiento la tasa de ganancia. Tal es el caso del grupo constructor Ingenieros Civiles Asociados (ICA) que fue uno de los principales agentes económico-político que impulso al contemporáneo desarrollo socioeconómico en el estado. Invirtió: en infraestructura de comunicaciones viales en lo estatal-federal, en urbanización, en vivienda y en manufacturas de bienes duraderos y de capital.

ICA pertenece a la Fracción de los Cuarenta cuya formación inicia durante los años cuarenta del pasado siglo junto con el proceso de desarrollo industrial nacional. Su principal zona geográfica de influencia es la zona centro del país principalmente la zona metropolitana del Distrito Federal junto con el Estado de México. A dicha Fracción también pertenecen (hasta 1999) DESC, ICA-ATLÁNTICO, COMERMEX, PAGLAI-ALEMÁN AZCÁRRAGA y el grupo INDUSTRIA Y COMERCIO. Los cinco grupos intervienen en diversas ramas industriales y debido a la fuerza de su desarrollo en tres de ellos surgieron propias estructuras financieras.²

El progreso y desarrollo de ICA la condujo hacia la diversificación productiva. En una primera fase crearon empresas especializadas en construcción urbana, construcción pesada, mecánica de suelos y desarrollo inmobiliario. Posteriormente surgieron empresas destinadas a la fabricación y reparación de maquinaria y después ofrecían servicios técnicos y consultoría. Su crecimiento la llevó a asociarse con el desaparecido Banco del Atlántico.

En lo local el desarrollo se impulsó desde las elites económico-político regionales. Por iniciativa de gobernador Manuel González Cosío se crea en 1961 el Consejo Económico de

² / Todo esto ocurría hasta 1999, no olvidemos que el sistema financiero nacional ya fue adquirido por banqueros transnacionales excepto Banorte.

Querétaro (CEQ) con el propósito de industrializar al estado. Estaba integrado por representantes de: industriales, comerciantes, servicios agropecuarios, educativos y políticos regionales. El CEQ era un órgano de consulta que impulsaría la industrialización, dependiente del gobierno del estado cuyos miembros eran designados directamente por el gobernador. El CEQ fue un mecanismo estratégico de mediación entre los grupos políticos y empresariales locales y los capitalistas externos. Era un organismo de consulta para la asignación de los recursos según los intereses internos y externos. González de Cosío también institucionalizó otro organismo local, por recomendaciones del gobierno federal, el Consejo de Estudio y Planeación de Obras (CEPO) orientado hacia la asistencia para la construcción de la infraestructura pública-productiva urbana. Durante el gobierno de Juventino Castro Sánchez (1968-1973) sucedió una situación importante. El CEQ fue cancelado creándose un organismo alternativo, el Comité de Promoción Industrial encabezado por el ingeniero Bernardo Quintana Arriola, presidente de ICA.

6.- Los modelos de acumulación y las características del desarrollo estatal.

El análisis de la dinámica sectorial estatal revela la presencia del proceso de desarrollo. La participación del sector secundario en el PIBE mantuvo constante su incremento entre 1970 y 1988, pasa del 37% al 52%. Es importante la consideración de este periodo ya que al inicio de los años ochenta la economía nacional enfrenta la severa recesión mencionada y por consecuencia también la local. No obstante ésta última mantiene una fuerte participación del sector secundario considerando el profundo deterioro que padece debido a las circunstancias mundiales y nacionales. En 1993 el sector secundario reduce su participación sectorial casi a la misma que en 1970, al 36% del total. Simultáneamente es notable la disminución en la generación de la riqueza que se observa en el sector primario. Al interior de éste son las actividades agrícolas las más afectadas siendo las pecuarias las que más estimulan al sector. Entre 1970 y 1988 el sector terciario mantiene su participación sectorial con aproximadamente el 44%, se incrementa al 59% en 1993. El comercio destaca sobre los servicios en ingresos, personal ocupado y unidades económicas. El comercio al menudeo está por encima del comercio al mayoreo en las mismas variables.

En resumen, en el estado de Querétaro se tiene una estructura económica que inicia un inusitado crecimiento industrial que corre paralelo con un decidido empobrecimiento en el sector primario y una elevada participación del sector terciario desde los inicios de la contemporánea industrialización, aunque con significativas variaciones entre las ramas que lo integran, mismas que van siendo determinadas por el crecimiento económico. Lo señalado modifica sustancialmente la distribución sectorial de la PEA.

La dinámica socioeconómica señalada se manifiesta de la siguiente manera en la generación sectorial del empleo. Comparando el total de empleos generados en los sectores secundario y terciario se tiene que en 1960 el primero generaba 37% contra 63% del segundo. En 1980, debido al impulso económico, se tenían 68% para el primero y 32% al segundo. En 1988, bajo el nuevo modelo económico, las proporciones eran de 54% y 46%. Finalmente en 1993 se tenían el 44% y 56%. El comportamiento del empleo sectorial después de 1980 refleja la reducción en la actividad económica del sector secundario y también en lo que pudiéramos identificar por desarrollo regional.

En términos socioeconómicos los datos presentados a lo largo de la exposición resultan elocuentes con respecto a los beneficios sectoriales obtenidos durante la vigencia del modelo de sustitución de importaciones, mismos se reducen frente al neoliberalismo. Mientras que con el primero el progreso fue considerable ya con el segundo los problemas se han incrementado.

No obstante la desaceleración de la economía estatal desde los años ochenta dos aspectos importantes mantienen su tendencia desde 1960, las altas tasas de crecimiento de la población y el proceso de concentración territorial de la misma. Los efectos económicos sobre el crecimiento de la población estatal lo mantienen con tasas elevadas, por encima de las nacionales. Durante 1960-70 la tasa fue de 3.2%, en 1970-80 de 4.3%, durante 1980-90 de 3.6% y en 1990-95 de 3.5%, teniéndose las más elevadas en el municipio de Querétaro. En este caso, y para los mismos periodos mencionados, se tuvieron 4.6%, 6.05%, 4.51% y 4.14%. En cuanto a la distribución territorial de la población sigue presente la tendencia hacia la concentración territorial. En 1960 en el municipio de Querétaro se asentaba el 29% de la población estatal, en 1980 el 40%, en 1990 el 43% y en 1995 el 45%. En éste municipio,

donde las actividades económicas del sector secundario y el terciario también tienen la mayor concentración, la aglomeración de población es la más cuantiosa. Tanto la presencia de elevadas tasas de crecimiento de la población como de las tendencias hacia de concentración territorial de la misma junto con la desaceleración en el crecimiento de la economía sobre todo en sus ramas más dinámicas, la producción de bienes de consumo durable y de capital, manifiestan la presencia de una tendencia hacia un deterioro socioeconómico estatal lo que significa una mayor limitación económica sobre la población local.

7.- Conclusiones

En la génesis del desarrollo socioeconómico contemporáneo en el estado de Querétaro se articulan factores exógenos y endógenos a la región. Inversionistas de orden nacional e internacional articulados con elites local-regional de grupos político-económico diseñaron e instrumentaron al mencionado desarrollo. El detonante fue la industrialización sobre la base de una estructura productiva de bienes de consumo duradero y capital, que inicia durante la década de los años sesenta del pasado siglo. En el orden internacional relacionados con la industria de autopartes articulada con la industria automotriz en Estados Unidos. En lo nacional con el grupo ICA poderoso conglomerado industrial de nivel nacional relacionado con empresas internacionales. En lo local los beneficiados han sido grupos de comerciantes, proveedores de servicios, así como medianos y pequeños industriales articulados a las actividades industriales de punta y desde luego las elites político-caciquil regionales. El desarrollo se materializó según los indicadores del mismo, aunque bajo perfil periférico: industrialización, urbanización, concentración urbana estatal de población, saldo migratorio de negativo a positivo, PIB per cápita por encima del nacional, transformación sectorial de las actividades económicas y del empleo sectorial, entre otros aspectos. Junto con esto destacan algunos aspectos poco favorables: severos desequilibrios sectoriales, el sector primario en quiebra principalmente sostenido por algunas actividades pecuarias y solo algunas actividades del terciario vinculadas a los otros dos sectores; proceso de divergencia económica en el desarrollo socioeconómico municipal, dos municipios, de dieciocho, son los más favorecidos; ausencia de planeación urbana, asentamientos irregulares; y problemas con el abasto de agua potable.

Para el análisis de cualquier experiencia de desarrollo periférico sugiero la conveniencia de tener presente la amalgama de factores exógenos-endógenos que pueden ofrecernos explicaciones más amplias y acabadas sobre este fascinante fenómeno contemporáneo, el desarrollo socioeconómico. No olvidemos el origen central del capital ya que, sin inversión no hay desarrollo.

8. Bibliografía

Amin, Samir (1999) *El capitalismo en la era de la globalización*, Paidós, serie estado y sociedad, España.

Beck, Ulrich (1998) *¿Qué es la globalización?*, Paidós, serie estado y sociedad, España.

Bulmert, T. (1997) Conclusiones en *El nuevo modelo económico en América Latina*, El trimestre económico N° 84, serie lecturas, F.C.E., México.

Foxley, A. (1997) Prólogo en *El nuevo modelo económico en América Latina*, El trimestre económico N° 84, serie lecturas, F.C.E., México.

NAFINSA (1995) *La economía mexicana en cifras*, Nacional Financiera, México.

Organización Mundial del Comercio (1999), *Comercio mundial de mercancías, por regiones y determinadas economías*, preparado por la Sección de Comercio de Mercancías, División de Estadística, OMC, página web.

Pánuco, L. H. y Székely, M. (1997) "La distribución del ingreso y la pobreza en México" en *El nuevo modelo económico en América Latina*, El trimestre económico N° 84, serie lecturas, F.C.E., México.

Periódico *La Jornada* 14-06-2004 p.22, México D.F

----- 05-07-2004 p.26, México D.F.

----- 11-12-2004 p.40, México D.F.

----- 02-07-2007 p.28, México D.F.

Salama Pierre y Tissier Patrick (1982) *L'industrialization dans le sous-développement*, Francois Maspero, paris.

SECOFI (1999) Estadísticas nacionales que aparecen en la página de internet, Secretaría de Comercio y Fomento Industrial.

Weeks, J. (1997) "El sector manufacturero en América Latina y el nuevo modelo económico" en *El nuevo modelo económico en América Latina*, El trimestre económico N° 84, serie lecturas, F.C.E., México.

Yamasaky A. (1994) *Diagnóstico socioeconómico territorial del estado de Querétaro*, inédito, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Autónoma de Querétaro, Querétaro Qro.

----- (2001) *El desarrollo en el subdesarrollo. Un enfoque socioeconómico y una experiencia nacional. El Estado de Querétaro 1960-90's*. Tesis Doctoral. Universidad Iberoamericana. Santa Fé, México D.F.